



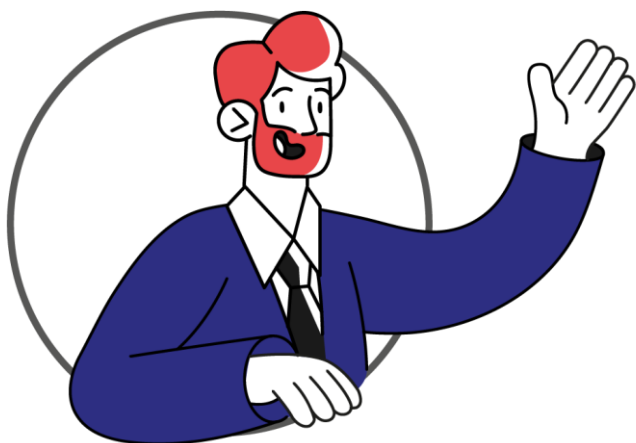
Programa de **Ética y Formación Cristiana**

Exp.1 – Tema 5

Ética para el trabajo

Desarrollando una conciencia bien formada

Introducción a la semana



Durante esta semana, explicarás diversos aspectos relacionados con la ética en la profesión, el actuar bien y la imaginación moral, todos ellos fundamentales en tu formación como un profesional de excelencia.

Además, podrás profundizar en los aspectos éticos de un profesional de excelencia implicados en situaciones del ejercicio profesional, de acuerdo a una ética laboral

centrada en la persona.

Sumérgete en las temáticas propuestas, participar activamente en las actividades y aprovechar al máximo los recursos disponibles.

Resultado de aprendizaje

El estudiante será capaz de:


RA1. Reconoce los criterios éticos para evaluar acciones en la toma de decisiones: objeto, fin y circunstancia.

Indicador de logro:

IL1: Identifica el concepto de conciencia moral, de acuerdo con una ética centrada en la persona.

IL2. Analiza en situaciones del contexto laboral, el objeto, fin y circunstancia de acuerdo con una ética centrada en la persona.

Conceptos relevantes

	Conciencia moral	Sabiduría práctica
	Toma de decisiones	Criterios para formar la conciencia
	Fuentes de la moralidad	Excelencia profesional

Preguntas activadoras

- Explica la expresión: “actuar en conciencia”.
- ¿De qué manera podrías formar tu conciencia?

Desarrollando una conciencia bien formada



Imagen: Peones de madera con divisor de vidrio

La conciencia moral y su importancia

Tus virtudes son el corazón de tu ética, pues son hábitos buenos que te perfeccionan como persona íntegra y te permite ser un aporte efectivo en tu trabajo y en la construcción de una sociedad más humana. Tus virtudes son acciones repetidas buenas que te van formando en tu modo de ser. Una de las virtudes más importantes es la prudencia o sabiduría práctica, porque te da la posibilidad real de realizar el bien, algo relevante a la hora de tomar decisiones. Pero también es importante, ya que permite la unidad y la práctica de todas las demás virtudes. Solo en la medida en que vayas adquiriendo la virtud de la sabiduría práctica, podrás ir logrando la excelencia profesional.

Esta semana estudiarás la conciencia moral y sus implicancias en tu vida personal y profesional. Tu naturaleza humana te reafirma que, al ser un ser racional y libre, siempre debes tomar

decisiones, algunas de las cuales son buenas y otras no tanto. La evaluación ética en algunos casos no presenta mayores dificultades, mientras que en otros puede ser más problemática. Al evaluar, puedes distinguir entre "asuntos éticamente inaceptables" y "dilemas". Los primeros están generalmente bien definidos y prohibidos por la ley, como robar materiales de la empresa, cometer un fraude o verter residuos tóxicos en un río. Los dilemas éticos, en cambio, son situaciones en las que la toma de decisiones implica una elección sin una respuesta correcta clara. Si comprendes la ética como una guía para la excelencia humana, no la reducirás a evaluar qué acción es éticamente aceptable o a resolver dilemas en el ámbito profesional. En este sentido, la ética laboral también puede inspirar mejoras posibles. Por ejemplo, puedes considerar cómo vender un producto, tratando a los clientes de manera justa, con los más altos estándares y brindándoles un servicio de calidad humana al comprender sus necesidades. También puedes reflexionar sobre cómo hablar con tu jefe para solicitar un ascenso, si es el momento adecuado para emprender o si decides cambiar de trabajo, entre otros aspectos.



Imagen: Dos personas haciendo apretón de manos

No obstante, para tomar buenas decisiones, es necesario tener una cierta guía que te dé pistas de cómo actuar. Si bien es cierto que la ética laboral puede brindarte esta orientación, si vas más específicamente, podrías decir que esta ayuda proporciona tu conciencia. En efecto, tu

conciencia es la misma inteligencia que juzga moralmente tus actos. Podrías decir que es una voz que te dice qué está bien y qué está mal, pero no es una voz misteriosa, simplemente es tu conciencia la que juzga si tus acciones te aportan o perjudican en tu calidad humana. Esta voz es la que te sugerirá hasta qué punto puedes ayudar a un paciente, cómo conciliar el trabajo y la vida familiar, entre otras cosas. Al observar tu realidad, te darás cuenta de que la capacidad de juzgar que tiene tu conciencia no es como una operación matemática; en ciertas circunstancias, tu conciencia te indicará que debes actuar de una manera específica, mientras que en otras circunstancias te señalará que debes hacerlo de otra manera, e incluso puede ser diferente para otra persona. Por lo tanto, la ética no proporciona una receta o un manual de instrucciones.

La formación de la conciencia y sus tipos

Para tomar buenas decisiones, no basta con simplemente tener conciencia, debes formarla. Aunque la capacidad de discernimiento moral es natural en la condición humana, algunas personas la tienen más cultivada que otras. En este proceso, tu entorno y tus relaciones sociales contribuyen: la familia, los amigos, los colegas de trabajo, la política, entre otros. Un profesional de la salud que sabe atender bien al paciente y que es capaz de empatizar con su sufrimiento, o un profesional de relaciones públicas que es reconocido por ser respetuoso y prudente al representar y comunicar la empresa, demuestran tener una conciencia recta y han adquirido la virtud de saber qué y cómo hacer el bien. Debes seguir la voz de tu conciencia, siempre y cuando sea un juicio recto, es decir, acorde con la dignidad humana y el bien común. La conciencia se va formando cuando te conoces a ti mismo, buscas consejo al tomar decisiones y adquieres conocimientos éticos, entre otros aspectos. ¿Por qué puedes confiar en la conciencia moral? Porque se basa en principios y fundamentos sólidos: la dignidad de la persona humana, los derechos sociales esenciales, la verdad y la regla de oro: "haz el bien y evita el mal". ¿Es la conciencia moral algo externo o una simple adición? No, forma parte de nuestra naturaleza humana y responde a la ley natural; de alguna manera, podrías decir que la conciencia moral es una exigencia que te impones a ti mismo. Como profesional, estás llamado

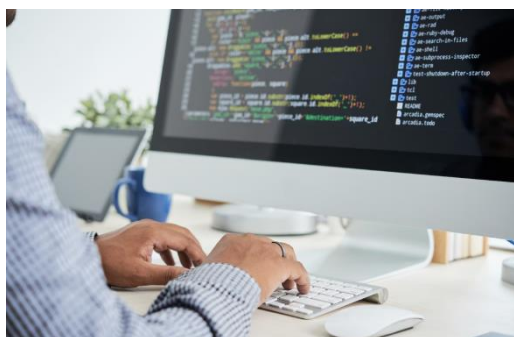
a cultivar una conciencia recta que te permita tomar buenas decisiones considerando el respeto por la dignidad de las personas y la promoción del bien común.



Imagen: Personas sentadas en sillas

Sin embargo, si tu conciencia no está bien formada, existe una alta probabilidad de cometer errores, a pesar de tener buenas intenciones. Por ejemplo, después de haber realizado todas las investigaciones y haberte informado para tomar una decisión, podría resultar equivocada. A esto se le llama conciencia invencible, ya que no podías vencer esa ignorancia en ese momento. Por otro lado, también podría suceder que no hayas sido diligente al realizar las investigaciones necesarias, a esta conciencia se le llama ignorancia vencible, ya que podrías haber superado esa ignorancia para tomar una buena decisión. En este caso, tienes responsabilidad sobre la acción y sus consecuencias. Además, puede haber profesionales que no se preocupen por cómo actuar, a eso se le llama conciencia relajada. Por otro extremo, podría haber personas que encuentren todo malo y no sean capaces de hacer un buen juicio moral. A este tipo de conciencia se le denomina conciencia estrecha o escrupulosa.

También es importante tener en cuenta que tu conciencia puede orientarte a realizar una acción o a no hacerla. Además, tu conciencia puede "felicitar" o alabarte por haber llevado a cabo una acción buena, o bien, puede generar remordimiento cuando has actuado mal. Por eso es tan importante formar adecuadamente tu conciencia y tener una conciencia recta, que te permita realizar juicios morales acertados sobre tus acciones, teniendo en cuenta los principios y fundamentos éticos.

**Ejemplo:** Desarrollando una conciencia bien formada.

Un profesional informático se encuentra en una situación ética complicada. Su empresa le solicita que acceda y recopile datos personales de los usuarios sin su consentimiento, infringiendo así su privacidad. A pesar de las posibles consecuencias negativas, el profesional decide rechazar la solicitud, manteniendo su integridad ética y respetando los derechos de los usuarios.



Debes formar tu conciencia a la luz de la verdad y el bien. De esta manera, te ayudará de manera concreta y real a tomar las mejores decisiones tanto en tu vida personal como profesional, con el objetivo de contribuir a una sociedad más humana.

Un marco para el logro de la excelencia profesional

Estás obligado(a) a tomar decisiones. Sin embargo, todas las decisiones tienen un carácter moral, ya que debes hacerte responsable de ellas y de sus consecuencias. Tus decisiones no solo afectan a ti como profesional, sino también a otras personas y a la sociedad en su conjunto.



Imagen: Personas felicitando a un trabajador

Deseas tomar buenas

decisiones, por lo que te importa saber si lo que planeas realizar es bueno o malo, incluso te puede servir para reflexionar sobre lo que has hecho y aprender de ello.

La importancia de discernir, es decir, tener la capacidad de juzgar una acción como buena o mala, radica en que la decisión está pensada y, por lo tanto, eres consciente del acto que vas a llevar a cabo. Al tomar decisiones, es fundamental observar los hechos de manera objetiva. Esto implica que, aunque sea difícil, debes tomar cierta distancia y razonar. La peor opción en casos complejos es decidir de forma apresurada basándote en los sentimientos o las emociones, ya que seguramente la decisión no será la correcta.

Estudiaste una serie de criterios racionales que te permiten determinar si las decisiones que vamos a tomar se alinean con la excelencia profesional: la imaginación moral, el bien común, la verdad y el sentido subjetivo del trabajo. El analizar criterios te permiten evaluar acciones y luego deliberar. Estos criterios se basan en tres factores: el objeto, el fin y las circunstancias. Para comprenderlo mejor, ve a través de un caso.

“Esteban trabaja en un laboratorio médico y cada día tiene que procesar muchos exámenes; esto le permite el acceso a la información de los pacientes y su diagnóstico. Es así que un día, entre las tantas muestras que procesaba, se encontró con que una de ellas era de la novia de un gran amigo de él. En el examen se le diagnosticaba un tipo de cáncer que ponía en riesgo la vida de ella. Esta información era de carácter sensible que estaba bien resguardada, sin embargo, se la comentó a su familia para ver cómo la podía ayudar”.



Imagen: Hombre realizando investigaciones médicas en laboratorio

Tabla 1. Criterios racionales

a) El objeto moral de la acción profesional	b) El fin o intención de la acción profesional	c) Las circunstancias
<ul style="list-style-type: none"> • En palabras simples, es lo realizado en la acción. Si quieres identificar el objeto, es necesario que preguntes “¿qué hizo...?”. Si piensa bien en el ejemplo, puedes decir que la acción que hizo Esteban fue “dar a conocer información confidencial”. El objeto es malo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toda acción racional es realizada con un fin o intención. Para identificarlo, puedes preguntarte “¿para qué lo hizo?”. En el caso que se expone podrías decir que el fin de la acción es “ayudar a la novia de su amigo y ver cómo apoyarla”; es decir, es un fin bueno. 	<ul style="list-style-type: none"> • No puedes olvidar los demás datos que rodean a la acción y que tienen alguna incidencia en su calificación moral. Las circunstancias pueden ser muchas, y se las identifica mediante preguntas del tipo: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cuánto?, ¿con quién?, etc. Si vas deliberando sobre el caso, vas descubriendo que la acción se hizo en un contexto de confidencialidad de la información; es del área de la salud; enfermedad grave. Las circunstancias agravan el acto.

Nota: Ayllón, J. (2010). *Ética Razonada*. Palabra.

Después de analizar el caso, se puede decir lo siguiente: el objeto es malo, el fin de la acción que realizó Esteban, es bueno y las circunstancias agravantes; por tanto, la conclusión es que la acción moralmente es mala y agravada por las circunstancias.

Para que la acción sea considerada buena, implica necesariamente que tanto el objeto como la intención sean buenos; mientras que, si alguno de ellos es malo, toda la acción será mala con diferentes grados de gravedad, dependiendo de las circunstancias. La intención es buena cuando se orienta a respetar la dignidad humana y el bien de la sociedad; y no basta que haya buenos sentimientos, pues no siempre los buenos sentimientos son buenas intenciones.

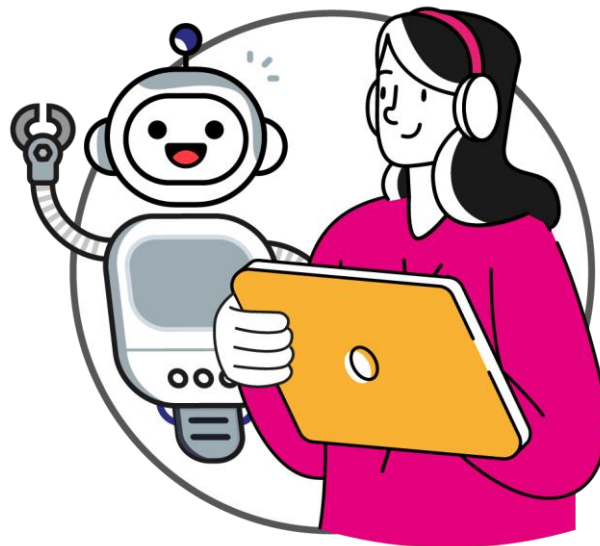
Es importante que recuerdes que la ética profesional orienta de manera racional a la excelencia en el ejercicio de tu trabajo, es decir, motiva a hacer el mayor bien posible. En este sentido, las fuentes de la moralidad te dan el piso mínimo, pero te abren el horizonte para realizar y promover el mayor bien. La práctica de las virtudes y de la formación de una conciencia recta solo son posibles si la acción es buena.



La ética te va orientando en tu acto profesional para el logro de la excelencia, para el cultivo de nuestra calidad humana y la conformación efectiva del bien común, mediante la práctica de las virtudes, la coherencia de vida, la formación de una conciencia recta y la evaluación moral.

Cierre

Durante esta semana explicaste cómo la conciencia moral juega un papel fundamental en tu vida personal y profesional. Es esa voz interna que te guía y te ayuda a discernir entre lo que está bien y lo que está mal, entre las acciones que contribuyen a tu calidad humana y las que la perjudican. La conciencia moral te proporciona una guía para tomar decisiones éticas y te impulsa a actuar de manera recta.



Por lo tanto, la formación de tu conciencia es esencial para tomar buenas decisiones. A través del conocimiento ético, la reflexión personal y el diálogo con otros, puedes cultivar una conciencia recta y fundamentada en principios sólidos. Es importante que tu conciencia esté bien formada y sea capaz de discernir el bien del mal, teniendo en cuenta la dignidad humana y el bien común.

Continúa en tu camino de crecimiento y adquisición de conocimiento. Cada paso que das hacia una conciencia más desarrollada te ayudará a tomar decisiones más acertadas y a contribuir de manera positiva en tu vida y en la sociedad que te rodea. ¡Sigue adelante!

Referencias

- Ayllón, J. (2010). *Ética Razonada*. Palabra. Págs. 41.
- Melé, D. (2020). *Business ethics in action*. Red Globe Press. Pág. 6, 17.
- Melé, D. (1997). *Ética en Dirección de Empresas*. Pearson. Pág. 111.

Lecturas de la semana

- Capítulo 4. La conciencia
Fuente: Ayllón, J. (2013). *Ética Razonada*. Palabra. Págs. 41 a 48
- Capítulo 6. El entrenamiento ético
Fuente: Ayllón, J. (2013). *Ética Razonada*. Palabra. Págs. 72 a 75
- Capítulo 3. La ética en la toma de decisiones
Fuente: Melé, D. (2015). *Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena dirección*. Pearson. Págs. 57 a 88.



APUNTE

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



Reservados todos los derechos Fundación Instituto Profesional Duoc UC. No se permite copiar, reproducir, reeditar, descargar, publicar, emitir, difundir, de forma total o parcial la presente obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de Fundación Instituto Profesional Duoc UC La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.